

LA IDENTIDAD CULTURAL EN EL PROCESO FORMATIVO DEL INSTRUCTOR DE ARTE

AUTORA: Aleida Best Rivero¹

DIRECCIÓN PARA CORRESPONDENCIA: Universidad de Ciencias Pedagógicas Pepito Tey. Las Tunas. Cuba. E-mail: aleida@ucp.lt.rimed.cu

RESUMEN

La identidad cultural se hace latente a través de la historia y las obras que la representan como son: mitos, producción literaria y artística, monumentos, lenguas y tradiciones orales, entre otras categorías. Dentro de los elementos que integran el desempeño profesional pedagógico del instructor de arte se encuentra contribuir a la preservación y desarrollo de la identidad local y nacional, a partir de la atención especializada a las manifestaciones y expresiones de la Cultura Popular Tradicional ello exige que se materialice en el desarrollo de talleres de apreciación que integren las tareas inherentes al radio de actuación de este, y le permita aprovechar las potencialidades que brinda el hecho cultural, en la formación de las nuevas generaciones, a la vez que se enriquece la formación integral del mismo.

PALABRAS CLAVE: Identidad, cultura Identidad cultural.

ABSTRACT

The culture identity is present trough the plays and history to represent it like: Myth artistic and literary production, monument, languages, oral traditions, and some others categories. One of the elements that integrate the professional pedagogical development of the instructor arte is the contribution to preserve and develop the local and national identity taking into account the specialize attention to the expression and manifestation of the popular traditional culture, this demanding the materialization of the appreciation workshops that integrate the specific activities of the instructor, and permit them to profitable the potentialities of the cultural event for the formation of the new generations and at the same time to increase their integral formation.

KEYWORDS: identity, Culture, the culture identity.

INTRODUCCIÓN

La educación cubana se enfrenta a uno de los mayores retos de su historia: formar un ser humano, capaz de sentir, pensar y actuar de manera culta y que esté decidido a participar activamente en los nuevos proyectos que el país está desarrollando en las esferas económica, política, social y cultural.

¹ Máster en Ciencias de la Educación. Docente de la Universidad de Ciencias Pedagógicas Pepito Tey de Las Tunas.

La cultura como sistema de conocimientos permite al ser humano establecer relaciones en y por encima de un tiempo y espacio histórico, explicar, comprender y transformar una realidad histórica concreta. En este sentido la cultura tiene su correspondencia con todo lo que ha creado el propio hombre, pero no por un hombre abstracto, ahistórico. Así pues existen diversas culturas: cultura universal, nacionales, regionales, locales, etc. En razón de ello la cultura nacional constituye el conjunto de los esfuerzos creativos realizados por un pueblo para construir, describir, justificar y mostrar la acción cultural a través de la cual ese mismo pueblo se ha construido y ha elaborado vías y alternativas desarrollo propio, ha logrado su independencia, su liberación económica, política, social y cultural.

La Dra. Carolina de la Torre señala que las dimensiones de la identidad nacional son comunes a otras identidades colectivas en lo que se refiere al plano psicológico, y al respecto plantea:

“Estas dimensiones, pudiera decirse son como categorías que ayudan a entender los procesos identitarios, en los cuales descansa la conciencia de la mismidad, lo objetivo y lo subjetivo, igualdad y diferencia, los límites de las identidades, continuidad y ruptura, lo consciente e inconsciente, lo cognitivo y lo afectivo, externo," lo heredado" (recibido) y lo adquirido, por el pasado, el presente y el futuro, lo homogéneo y lo heterogéneo. Véase en, Carolina de la Torre Molina, La identidades. Una mirada desde la psicología, La Habana, Centro de investigaciones y desarrollo de la cultura cubana, "Juan Marinello", 2001, pág. 16. Los recursos metodológicos que esta autora plantea, expresan diversos enfoques parciales con respecto a los conceptos de auto categorización y pertenencia y desde la psicología contribuye de forma importante a establecer la decodificación del mensaje artístico por parte del receptor. Este criterio de la doctora De la Torre nos lleva a la relación entre identidades personales y colectivas, contextos culturales y lenguaje como mediador, que en nuestro caso como lenguaje artístico requiere de la comprensión de las anteriores categorías metodológicas para una mejor comprensión de sus códigos. Como en otros contextos la relación entre ideas y emociones se explica a partir del desarrollo del proceso cognitivo que establezca una relación de comunicación entre emisor y receptor, la que se enriquece con el desarrollo de la inteligencia, que al decir de José Martí engalana la virtud, el proceso de socialización de los valores, y por ende, la educación en los mismos a través del arte.

La identidad cultural se hace latente a través de la historia y las obras que la representan como son: mitos, producción literaria y artística, monumentos, lenguas y tradiciones orales, entre otras categorías. Nuestra identidad es el resultado de un proceso histórico en el que convergen distintas etnias y culturas por ello preservar los aportes hechos por los distintos grupos culturales permite mantener viva una parte importante de nuestro patrimonio común, para beneficio de las generaciones presentes y futuras.

No es posible la identidad de un pueblo sin memoria histórica, como no es posible la lucha por la liberación, por la dignidad, por la justicia social sin identidad, sin apertura hacia el futuro, que presenta la alternativa del desarrollo.

La identidad no es la repetición del pasado, pues eso sería negación de la historia y con ello se llegaría a la auto negación o a la ausencia de identidad. La identidad son las raíces redescubiertas que nos permiten recrear, reorientar y proyectar hacia el futuro lo que somos. En la identidad se anudan dialécticamente el pasado, la tradición, el presente y el futuro, lo propio con lo universal a partir de la búsqueda de lo propio y la asimilación de lo universal.

Una de las vertientes fundamentales del trabajo del Instructor de Arte, en su preparación como verdaderos promotores de los valores más auténticos de la cultura cubana, caribeña y universal es el rescate conservación y difusión del patrimonio cultural afro caribeño presente en las localidades de Las Tunas ello refuerza los sentimientos identitarios de la población y de los propios instructores.

Todos ostentamos una identidad cultural que da sentido a nuestras vidas, e indudablemente es una realidad que no es estática, sino dinámica, que además se construye y al mismo tiempo nos construye, es decir, la identidad cultural cambia y se adecua a los nuevos contextos sin negar, eso sí, el núcleo profundo de toda cultura que se relaciona con aquel sello distintivo y característico.

Los Instructores de Arte, tienen como propósito crear condiciones de progreso económico y social para todo el grupo humano, con la participación activa de sus miembros en el mejoramiento del nivel de vida y en dependencia de sus propias iniciativas. Con una función bien definida en las comunidades y en las casas de cultura, están diseñados para garantizar la implementación de actividades culturales que a partir de las costumbres, tradiciones, idiosincrasia y condiciones naturales de la comunidad, logre sentimientos de identidad cultural acorde con la localidad y, cree un sistema de trabajo y gestión cultural que revitalice el movimiento de aficionados, programe, proponga y conduzca acciones culturales que propicien un acercamiento a la cultura general integral como meta del país.

DESARROLLO

Es incuestionable que la cultura y la identidad son inseparables en la práctica, por cuanto la identidad es un fenómeno esencialmente cultural.

En la literatura consultada aparecen varias definiciones de identidad: Por ejemplo, el Pequeño Larousse recoge entre sus acepciones: “conjunto de circunstancias que hacen a una persona diferente a las demás”. Definición que limita el significado pues aunque el sujeto sólo es idéntico a sí mismo, está ligado genéticamente a su familia, a un grupo social, una etnia y a una nación.

Rigoberto Pupo (1991: 39), la define como: “comunidad de aspectos sociales, culturales, étnicos, lingüísticos, económicos y territoriales; así como la conciencia en que se piensa su ser social en tanto tal, incluye la autentica realización humana y las posibilidades de originalidad y de creación”.

Por su parte, Fernando González Rey (1995: 28) la valora como: el conjunto de los atributos esenciales que distinguen y reafirman la continuidad de la personalidad propia de los individuos o colectivos de individuos, en los cuales reconocen su continuidad temporal y las diferencias del resto de sus semejantes; este sentimiento es, a veces, especificado en identidades particulares en los roles de género, racial, de grupo, entre otros, dejando sobreentendida la existencia de una profunda permanencia de elementos comunes asumidos a pesar de las evidentes diferencias superficiales.

Para María Arias; Ana Castro y José Sánchez (1998: 37) “es un proceso de formación y transformación, un proceso abierto, inacabado (...) un espacio convertido en una pradera dispuesta a recibir todas las lluvias, los vientos, las semillas venidas de todas partes, sobre el fundamento de una capacidad de selección que asimila las influencias provechosas y se cierra a lo que pudiera dañarnos”.

La UNESCO ha definido la identidad cultural como el sentimiento que experimentan los miembros de una colectividad que se reconocen en esa cultura y que no pueden expresarse con fidelidad y desarrollarse plena y libremente si no es a partir de ella. (Armando Hart Dávalos, 1982)

La identidad cultural se hace latente a través de la historia y las obras que la representan como son: mitos, producción literaria y artística, monumentos, lenguas y tradiciones orales, entre otras categorías. Nuestra identidad es el resultado de un proceso histórico en el que convergen distintas etnias y culturas por ello preservar los aportes hechos por los distintos grupos culturales permite mantener viva una parte importante de nuestro patrimonio común, para beneficio de las generaciones presentes y futuras.

Por otra parte, la investigadora y profesora universitaria Nara Araujo expresó, “la Identidad Cultural podía definirse como el conjunto de signos históricos culturales que determinan la especificidad de la región y con ello la posibilidad de su reconocimiento en una relación con la comprensión del nexo entre lo igual y lo diferente” (Araujo, N. 2000).

La autora de esta investigación a partir de la sistematización teórica sobre identidad comparte y asume lo expresado por Carlos Córdova Martínez (1999). cuando expresa que “La identidad se expresa en las más simples manifestaciones de la vida cotidiana: prácticas culinarias, ajuares domésticos, vestuarios; se refleja en las variantes lingüísticas, idiosincrasia, relaciones familiares y sociales, etc.; se afirma en las costumbres, tradiciones, leyendas y folklore; se define a través de las producciones artísticas, literarias, históricas, pedagógicas, ideológicas y políticas propias; para alcanzar niveles superiores en la formación de la nacionalidad, expresada en un sistema de valores que parte

del autorreconocimiento del grupo humano que la sustenta, como sujeto histórico – cultural, con aspiraciones a una determinada cuota de poder y llega a su madurez con la consolidación de una nación soberana”. Carlos Córdova Martínez (1999).

De ahí que la identidad se constituya de procesos, modos y formas culturales; por lo que los aspectos socioeconómicos y políticos constituyen elementos medulares en el sustento y la determinación de las identidades. Todos los niveles de la identidad cultural, en sus diferentes substratos son una manifestación cultural, el término identidad cultural engloba todo y es así como en los modos de actuar que se van forjando en los educandos debe estar presente la formación de estos sentimientos, los cuales de manera sistémica deben estar vigentes, contribuyendo de manera coherente al modelo del profesional que se pretende formar.

Por formación del Instructor de Arte se considerarán todos aquellos procesos que conduzcan a la preparación, calificación y especialización de hombres y mujeres cubanos para el desarrollo del arte y la cultura, entendidos estos en su concepción más general que permita la profesionalización de estos mediante un estructurado proceso de formación para garantizar los recursos humanos que demanda el propio desarrollo de la cultura tunera

Para suplir la insuficiente formación de una identidad cultural la cual contribuye a la formación identitaria del futuro profesional de Instructor de arte defendemos nuestra concepción de una estrategia pedagógica sustentada en un modelo, con una metodología que permite introducir los elementos culturales que configuran la identidad cultural, desde la articulación de los referentes históricos y socioculturales caribeños de la localidad desde la asignatura Historia y culturas locales, en el proceso formativo en que este se desempeña.

La socialización es uno de los procesos más significativos para el logro de una formación identitaria, pues como proceso mediante el cual el individuo es absorbido por la cultura de su sociedad e incorporado a ella como miembro constituyente suyo; implica un aprendizaje de la adaptación a sus grupos y a hacer suyas sus normas, imágenes y valores. Es un proceso permanente de aprendizaje de la conducta así como de ideas y creencias que también se han de reflejar en ella. Este carácter permanente del proceso nos garantiza precisamente la estabilidad y enraizamiento de la formación identitaria deseada por la sociedad.

Muchas han sido las propuestas, los diseños y las gestiones culturales para rescatar la identidad cultural de la provincia y los municipios, sin embargo, no han surtido el efecto deseado, pues todavía existen tradiciones que los pobladores no disfrutaban por no conocer, a pesar de ser parte de la historia y las tradiciones autóctonas del territorio.

El estudio de los componentes étnicos que dan origen a la nación cubana contemporánea constituye un necesario marco de referencia para conocer la significación y alcance de la cultura en cada uno de los territorios en nuestro

país, conociendo que las principales manifestaciones de la cultura material y espiritual están estrechamente vinculadas con el proceso histórico desde la época colonial, debido a los complejos nexos entre los componentes étnicos originarios y la posterior formación hasta su actual fase de consolidación.

La necesidad de favorecer el conocimiento de la historia sociocultural de la localidad, que incluye las raíces caribeñas en la conformación de la sociedad de Las Tunas Los Instructores de Arte con una función bien definida en las comunidades y en las casas de cultura, están diseñados para garantizar la implementación de actividades culturales que a partir de las costumbres, tradiciones, idiosincrasia y condiciones naturales de la comunidad, logre sentimientos de identidad cultural acorde con la localidad y, cree un sistema de trabajo y gestión cultural que revitalice el movimiento de aficionados, programe, proponga y conduzca acciones culturales que propicien un acercamiento a la cultura general integral como meta del país.

(Abranches, 1988) plantea , “... cuando los hombres de hoy se encuentran con hombres el pasado y les reconocen los mismos esfuerzos, así como se dan cuenta de las fantásticas conquistas hechas hasta el presente ... se identifican de una manera material con el proceso histórico de su sociedad mediante su herencia cultural.”

La identidad es un fenómeno complejo. El trabajo pedagógico con fines identitarios no debe descuidar ninguno de sus elementos, así el instructor de arte tiene ante sí un reto importante favorecer las convicciones identitarias del estudiante, al fortalecer los conocimientos históricos culturales de su entorno se desarrollan dichas convicciones.

Los Instructores de Arte, tienen como propósito crear condiciones de progreso económico y social para todo el grupo humano, con la participación activa de sus miembros en el mejoramiento del nivel de vida y en dependencia de sus propias iniciativas. La Brigada de Instructores de Arte “José Martí” constituye un importante elemento potenciador de la cultura e identidad de las comunidades, en tanto, a partir de su funcionamiento, posibilitará el acceso masivo de estudiantes y pueblo en general a las manifestaciones artísticas, que en cualquier parte del mundo es privativo de élites.

Acerca de la labor sociocultural del instructor de arte el Comandante en Jefe expresó, “Con su presencia, se enriquece el sistema de trabajo con los niños, adolescentes y jóvenes que se ha ido conformando en estos años de Batalla de Ideas.

Teniendo en cuenta los siguientes postulados se considera necesario contribuir al conocimiento de los instructores de la riqueza sociocultural existente en el contexto de las Tunas que integra la presencia de las migraciones caribeñas y su contribución al desarrollo cultural de la sociedad tunera.

No se puede soslayar el hecho de que un sujeto cultural formado en una educación valoral identitaria no responda con una conciencia nacional. De la

misma forma que un sujeto formado en valores identitarios caribeños, (en un sistema de tradiciones, costumbres, modos de actuación), no responda a una cultura identitaria caribeña. De lo anterior se infiere la importancia que se debe prestar a la formación cultural caribeña de los instructores que se desarrollan en las localidades cubanas, en la investigación que nos ocupa el contexto de la provincia las Tunas es esencial donde predominan la presencia de inmigrantes de origen caribeño. El trabajo continuado con los estudiantes y docentes y toda manifestación existente del arsenal de conocimientos referido al tema, - que subyace para ambos, - deben ser revelados.

Cuando se trata el tema sobre la formación cultural caribeña de los licenciados en educación instructores de arte en formación hay que tener presente la cultura caribeña Esta a su vez es el pilar fundamental de la cultura nacional y aunque la educación siempre tenderá a otros espacios culturales es preciso fortalecerla con valores que permitan trabajarla y, por supuesto, enriquecerla.

Por ello la autora de este trabajo concuerda con lo expresado por el Doctor Torres Saavedra A (2000) al referir “La realidad de que somos caribeños, lamentablemente no ha sido interiorizada correctamente en la conciencia del pueblo cubano, como consecuencia de determinados factores histórico-sociales, específicos del proceso y desarrollo de la nacionalidad cubana por lo que es común el sentimiento de no-pertenencia al Caribe,” se coincide con el investigador porque no solo es esto sino que en el trabajo de conservación de las raíces afro caribeñas prevalecientes en las localidades del país todavía quedan lagunas de conocimientos fundamentalmente por los más jóvenes que no tiene claro en ocasiones de dónde venimos , quienes somos y porqué el que no tiene de Congo tiene de Carabalí.

Una mirada al proceso formativo escolar desde el proceso de [enseñanza aprendizaje](#) de los talleres de apreciación de las artes, propicia la reafirmación de la Historia y su imprescindible contribución a la formación integral del hombre a la vez que se reafirma que, somos identidad, porque somos memoria, postulado este que ha sido ampliamente tratado en las [investigaciones](#) históricas contemporáneas.

Uno de los factores que inciden en la conservación de la cultura tradicional lo constituye el accionar de los instructores de arte que a partir del desarrollo de los talleres de apreciación artística, convocan la participación de los estudiantes en las tertulias de la casa de cultura, los encuentros con trabajadores de las diferentes ramas técnicas entre otras actividades que favorecen la identidad de los estudiantes desde la propia concepción del amor e identidad con la profesión.

La participación con marcado protagonismo y disfrute del arte y el resto de las expresiones culturales como espectador (estudiantes y comunitarios), promotor en su escuela, su comunidad, en su provincia. Por lo antes expuesto en el trabajo mancomunado de las escuelas politécnicas con los instructores que se encuentran ubicados en su espacio pedagógico se lograra: Su influencia en la cultura general e integral de los estudiantes, de modo que propicie en ellos una

Apreciación Artística de los hechos de la cultura, a partir de un proceso de interrelación de manifestaciones artísticas, desarrollándose valores éticos y estéticos en esta integración; donde prime un adecuado vocabulario técnico, análisis profundo, participación sistemática y consciente ante los hechos de la cultura, evidenciándose en ellos valores éticos y estéticos más altos, modulados por la interrelación manifestada en la educación de la apreciación Artística, al establecerse el Proyecto Sociocultural de la escuela

A partir de los resultados deseados con la investigación, se logrará como parte de las expresiones culturales de nuestra nacionalidad el rescate y fortalecimiento de las tradiciones culturales, orales e históricas de la localidad de Las Tunas entre las que se encuentran las siguientes:

Las fiestas tradicionales populares, caribeñas.

Revitalizar la oralidad, cuentos ingeniosos, diálogos, parodias, leyendas y mitos, apoyándose en la experiencia acumulada de las personas de la tercera edad.

La investigación propone precisamente contribuir el rescate de las tradiciones culturales, orales e históricas, así como el dominio de los elementos que reflejan las expresiones culturales de nuestra nacionalidad y particulares de la localidad para fortalecer la identidad cultural tanto de los instructores de arte como de la población con la que trabajan en el contexto donde se desempeñan. El trabajo de estos profesionales se proyectará más allá de la institución escolar y dependerá del vínculo con el resto de las instituciones culturales y sociales de la comunidad. Elevar el nivel de preparación de los Instructores de Arte ofreciendo los métodos de investigación que permitan diagnosticar y conocer los elementos tradicionales, culturales e históricos que identifican al municipio, contribuirá con el desarrollo sociocultural de las nuevas generaciones que exige la formación integral y cultural de este modelo de profesionales.

Dar tratamiento a las tradiciones culturales, orales e históricas a través de la participación activa de los instructores de arte, permitirá promover en los estudiantes el amor por su patrimonio cultural afianzando su identidad cultural.

CONCLUSIONES

Es una necesidad en el desempeño profesional pedagógico del instructor de arte enfrentar el tratamiento de la identidad cultural en las carreras técnicas por diferentes razones: para favorecer la adquisición de una cultura general integral en estos estudiantes que conjugue el conocimiento de la cultura y apreciación de diferentes manifestaciones artísticas-culturales que incluye la adquisición de la identidad con las diferentes carreras técnicas que estudiarán al interactuar con los diferentes segmentos poblacionales que trabajan en tareas afines poseedores de un caudal cultural que favorece el desarrollo sociocultural del entorno de las Tunas.

BIBLIOGRAFÍA

ÁLVAREZ DE ZAYAS, CARLOS M. (1003) La Escuela en la vida. MES. La Habana, 1993.

BARROS, CARLOS (SA): Hacia un nuevo [paradigma](http://www.h.debate.com) historiográfico. www.h.debate.com

BASAIL, RODRÍGUEZ Y ÁLVAREZ, DANIEL (2006 a). En: Sociología de la Cultura. Tomo 1. La Habana. Editorial Félix Varela. 2006, pp. 3-106.

BASAIL, RODRÍGUEZ Y ÁLVAREZ, DANIEL (2006 b) La historia que queremos. On line, miércoles 29 de Noviembre del 2006. www.h.debate.com

CAPÓ ORTEGA, MARÍA E. E HIDALGO VALDÉS. Selección de lecturas de la cultura cubana. La Habana. Editorial Félix Varela. 2005, p.269.

CASTELLANOS SIMONS, DORIS y otros (2001) Hacia una concepción del aprendizaje desarrollador, ISP "Enrique José Varona", Editorial Pueblo y Educación, La Habana, 2001.

CASTILLO, M A. (2000) El sobresaliente y la competencia comunicativa. Colombia: Proyecto CAS; 2000. p. 42.

CATALÁ ILLINÁIS, MILAGROS.: Propuesta pedagógica para desarrollar valores de identidad en la preparatoria de Lengua Española. Tesis presentada en opción al grado de Master en Ciencias de la Educación Superior e Investigación Educativa. Matanzas. 2005, 80p.

CASTRO RUZ, FIDEL (1975) La Educación en la Revolución, Instituto Cubano del Libro, La Habana, 1975.

CASTRO RUZ, FIDEL (1999) Discurso anunciado en la Universidad Central de Venezuela con motivo del 40 Aniversario de su visita anterior. __ p.1. __ Granma, 4 de febrero, 1999.

CELCE-MURCIA, M. y OLSAIN, E. (2000) Discourse and context in language teaching. A Guide for Language Teachers. USA: Cambridge University Press.

CORDOVÍ, YOEL; TORRES CUEVAS, EDUARDO. (2002) Un hacedor de memoria, en, Juventud Rebelde, suplemento?"El tintero y su mirada, 4 de febrero de 2002

CORBETT, J. (2003): An Intercultural Approach to English Language Teaching. Multicultural Matters: Clevedon.

CORBETT, J. CHOMSKY, N. (1989) Aspects of the Theory of Syntaxt. Cambridge , Mass, MIT Press, 1965. En Hornberger, N. Trámites and transportes. The Acquisition of Second Language Communicative Competence for One Speech Event in Puno. Perú: Oxford University Press, 1989. In Applied Linguistics, Vol. 10, Number 2. Communication. Prentice Hall Regents. Englewood Cliffs, Nueva Jersey.

DÍAZ PENDÁS, HORACIO (2000a). Caminos abiertos. Revista Educación No 100. segunda época. Mayo ? agosto. Habana.

DÍAZ PENDÁS, HORACIO (2000b). A propósito de la enseñanza de la Historia.-p.2. en [Seminario](#) Nacional. La Habana.

DÍAZ PENDÁS, HORACIO (2002).Una vez más sobre la enseñanza de la Historia. [Selección](#) de lecturas. La Habana. Editorial Pueblo y Educación

DÍAZ PENDÁS, HORACIO (1993) Discurso en el V Congreso de la UNEAC, La Habana, en Granma, noviembre.

DÍAZ PENDÁS, HORACIO (1999) Discurso clausura del Primer Congreso Internacional de Cultura y Desarrollo, Oficina de Publicaciones del Consejo de Estado, La Habana, 1999.

DÍAZ PENDÁS, HORACIO (2003) Discurso clausura del Congreso de Pedagogía, Oficina de Publicaciones del Consejo de Estado, La Habana, 2003.

DÍAZ PENDÁS, HORACIO (2003) Discurso en el Aniversario del Inicio de la Batalla de Ideas, La Habana, en Granma, diciembre, 2003.

MARRERO ZALDIVAR, VICTOR. (2002) Las Tunas, localidad, cultura e identidad. Las Tunas. Ed. San Lope. 2002.

PLACENCIA MOR, ALEIDA (1990) Metodología de la investigación histórica. Editorial Pueblo y Educación. La Habana. 1990.